

Reportaje | La lucha contra la insurgencia

Divide y vencerás

En el Pentágono crece la opinión de que la resistencia no puede ser vencida militarmente. Ya ha abierto el diálogo con la insurgencia nacionalista. El objetivo, aislar a los islamistas

David Beriaín

REDACCIÓN

■ Como una confirmación oficial de lo que todo el mundo ya sabía, el general Richard Myers, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, declaró el viernes pasado que vencer a la resistencia iraquí podría llevar una década o más. Y eso, si se tiene éxito. La declaración oficial de Myers ratificó que en el Pentágono algo se estaba moviendo. Frente al entusiasmo inicial de quienes creyeron que se podía aplastar militarmente a los rebeldes, en los últimos meses han ganado peso los escépticos, que abogan por alguna clase de compromiso con la resistencia o, por lo menos, con una parte de ella.

Esta segunda opción ya se ha puesto en marcha. No es que exista un diálogo oficial, ni mucho menos unas negociaciones. Es más bien una toma de contacto entre mandos militares de segundo nivel y algunos de los comandantes de la resistencia. Estos encuentros informales —adelantados por la revista Time y confirmados en días posteriores por el mismo secretario de Defensa, Donald Rumsfeld—, están encaminados a abrir una vía para que los insurgentes hagan saber lo que quieren y una oportunidad para los norteamericanos de conocer más de un enemigo del que, tras dos años de lucha, apenas se sabe nada.

Y es que ese es el problema básico al que se enfrenta el Ejército de Estados Unidos. Se sabe que hoy por hoy la insurgencia es una fuerza hete-

rogénea capaz de llevar a cabo entre 40 y 60 ataques diarios, pero se desconoce casi todo sobre su estructura, mandos, organización y cantidad de miembros. Las estimaciones van desde 10.000 a 200.000.

En lo que sí coinciden casi todos los expertos es en que está claramente dividida en dos grupos muy distintos. Por un lado está la resistencia nacionalista de origen suní e integrada por miembros de los aparatos militares y de inteligencia del régimen de Sadam. Este primer grupo es el mayoritario y dirige la mayoría de sus ataques contra las fuerzas de ocupación. El segundo conjunto es el integrado por los islamistas radicales, liderados por Abu Musab al Zarqawi, y autores de los atentados contra población civil como el de ayer.

El ejemplo del IRA
Según las informaciones disponibles, los contactos se están limitando a la resistencia nacionalista. Su representante en los encuentros, cuyo nombre de guerra es Abu Mohamed, se ha mostrado dispuesto a alcanzar un acuerdo. Piden, según confesaron a Time, que Irak sea regido por una democracia secular, que se limite la influencia de los clérigos chiíes en el próximo Gobierno y que se establezca un calendario claro para la salida de las tropas. A cambio estarían dispuestos a aceptar una fuerza de estabilización de la ONU e incluso a permitir la instalación de bases de EE.UU. en territorio iraquí.

Tras la alta participación



Policias iraquíes tapan el cuerpo de un compañero muerto

registrada en las elecciones del pasado 30 de enero, este grupo se ha convencido de que además de su carácter militar debe organizarse políticamente para elevar sus demandas. En esta estrategia de «luchar y negociar» su modelo es el IRA y el Sinn Féin. Distintos grupos como el Ejército de Mahoma, las Brigadas de la Revolución de 1920 y el Ejército Islámico de Irak, se reunieron durante el verano para estudiar la formación de un frente político.

Washington busca, por su

parte, aislar a los elementos islamistas de la resistencia, con los que descarta cualquier tipo de acuerdo. Se parte de la base de que, si la resistencia nacionalista deja las armas, el problema iraquí quedará reducido a un puro fenómeno terrorista. El problema es que la gente de Al Zarqawi, que conoce los contactos, ha amenazado con matar a quienes se entrevistan con los norteamericanos. En este sentido, el atentado de ayer parece ser un intento de boicotear esas negociaciones.

CRONOLOGÍA

Los cinco atentados más sangrientos

■ El de ayer fue uno de los atentados más mortífero de toda la posguerra y el peor llevado a cabo por un solo suicida. Estos son los cinco ataques más sangrientos.

29 de agosto del 2003
83 muertos, entre ellos el ayatolá Mohamed Bakir al Hakim, y 125 heridos en un atentado frente a la mezquita del imán Ali en Nayaf.

1 de febrero del 2004
105 personas mueren en un doble atentado suicida contra las sedes de los dos principales partidos kurdos, el PDK y el UPK, en Erbil (norte).

2 de marzo del 2004
Más de 170 personas mueren y unas 550 resultan heridas en atentados casi simultáneos en la ciudad santa de Kerbala y en una mezquita de Bagdad, mientras millones de chaitas observan el duelo del Ashura.

24 de junio del 2004
Varios atentados coordinados contra la policía, seguidos de actos de violencia, dejan más de 100 muertos y 300 heridos en los bastiones suníes al norte y al oeste de Bagdad (Mosul, Baquba, Ramadi).

28 de febrero del 2005
Un atentado suicida con coche bomba deja por lo menos 16 muertos y 200 heridos en Hilla.

LA FRASE

«Es la primera vez que la Administración Bush pone en tensión seria, no en diplomacia silenciosa, las relaciones con algún aliado importante»

JOSÉ MIGUEL VIVANCO
Portavoz de Human Rights Watch

ción del sistema judicial. Cuba es, según el Departamento de Estado, una «mancha» en la región en los avances de los derechos humanos y Venezuela ha sufrido un «retroceso» en el último año.

Críticas leves a España

El informe dedicó también algunos párrafos a España. Según el documento, el Gobierno

español respeta en general los derechos humanos, aunque persisten algunos problemas, si bien el sistema legal y judicial ofrece medios efectivos para atenderlos.

El informe señala que hubo «alegaciones creíbles» de que algunos miembros de las fuerzas de seguridad cometieron abusos sobre detenidos y malos tratos a extranjeros e inmigrantes ilegales. También apunta a que las largas detenciones preventivas y los retrasos en los juicios siguieron constituyendo problemas. El informe menciona también que hubo episodios ocasionales de violencia contra inmigrantes, así como la continuación de la discriminación contra la etnia gitana.

También recalca las restricciones a los periodistas que el anterior Gobierno impuso durante la catástrofe del Prestige.

Reportaje | El islamismo radical en el reino alauí

Marruecos: represión, miseria y yihad

La ola masiva de detenciones que siguió a los atentados de Casablanca no evitó que el reino alauí se esté convirtiendo poco a poco en terreno abonado para una nueva generación de terroristas

■ Rachid Jalil iba a suicidarse el 16 de mayo del 2003 en Casablanca frente al local de la Alianza Judía. Según la versión de la policía marroquí y el auto de la Justicia que lo condenó a muerte, Rachid llevaba encima un chaleco cargado de explosivos que terminó abandonando tras ver volar por los aires a dos de sus amigos. Dos días después la policía entró en su casa y en medio del estupor de la familia, que estaba durmiendo, fue detenido. «Aún hoy no sabemos por qué la policía dice que mi hijo era un kamikaze. Era un chico normal, que iba de casa a la escuela técnica y de allí vuelta otra vez a casa. Pero mire a mis hijas, ¿cómo pueden decir que somos extremistas si ni siquiera llevan velo?», dice su madre.

ENVIADO ESPECIAL
LA VOZ EN MARRUECOS

David Beriaín

de Al Yazira, y por la que pueden ver las trágicas imágenes grabadas en Irak o el último comunicado de Al Zarqawi. De aquí, de este barrio donde viven apenas 600 familias, salieron 12 de los 14 kamikazes que se suicidaron en Casablanca y mataron a 42 personas.

Nada identificaba a Rachid como un posible terrorista. Tampoco a Mohamed el Agbawi, que si se suicidó y que estaba prometido a una de las hermanas de Rachid en Douar Toma, las familias aseguran que se enteraron por la prensa.

Caldo de cultivo

Los cerebros de los atentados de Casablanca encontraron en la desesperación de los jóvenes de Douar Toma territorio fértil para reclutar a los ejecutores de la matanza. Barrios como éste, Beni Makada en Tánger o Al Layaida en Salé, a menos de un kilómetro del palacio donde vive Mohamed VI, son el caldo de cultivo ideal para encontrar a los futuros terroristas.

Barrios en los que, como confiesa a La Voz un diputado islamista, los jóvenes sólo tienen dos opciones: o se unen a las bandas de narcotraficantes, o a los grupos extremistas. En el caso de Douar Toma posiblemente les bastó con la promesa de que se convertirían en *shahid* (mártires) y que ganarían el paraíso para ellos y para diez miembros de su familia.

«El proceso de adopción de la yihad se repite a menudo a alguien que frecuenta la mezquita, pero que además forma parte de alguna sociedad religiosa. De esta forma nos aseguramos que se trata de alguien capacitado para trabajar en equipo.



FOTOS: DAVID BERIAÍN

La madre de Rachid Jalil, uno de los dos suicidas que finalmente no se hizo explotar en Casablanca, muestra una foto de su hijo, mientras proclama su inocencia.

«¿Cómo pueden decir que somos extremistas si mis hijas ni siquiera llevan velo?», se pregunta

Luego les cuentan que estas asociaciones a las que pertenecen no son verdaderamente musulmanas. Se les dice que hay que hacer otro tipo de cosas para defender el Islam. Es ahí cuando se les empieza a introducir el término de mártir, el morir por Dios. Les empieza a decir, por medio de versos coránicos, que el verdadero musulmán no es el que está vivo. El verdadero es el que muere por Dios. Los que aceptan morir dan el paso y em-

pezan a preparar para el atentado con la visualización de vídeos grabados en Afganistán y Palestina», dice Mohamed Darif, el mayor experto marroquí en terrorismo.

Los jóvenes de Douar Toma tenían además la ventaja de que en un estado policial como el marroquí, pertenecer a un barrio casi sin ley, lo que les daba la ventaja inusual de poder moverse sin control. El proceso de preparación tampoco fue muy complicado. Eran terroristas de usar y tirar, así que se les enseñó lo justo. A algunos ni eso; ante el temor de que no reunieran el valor suficiente para suicidarse, los más convencidos llevaban detonadores que accionaban sus propios explosivos y los de los otros compañeros.

«Aquellos jóvenes no tenían nada que ver con Al Qaida, jamás llegaron tan alto. Los que los reclutaron sólo los utilizaron como ejecutores», dice Darif.

Represión
Marruecos asistió estupefacto al rastro de sangre que dejaron los atentados del 16 de mayo. El Gobierno decidió aplicar una política de táctica rasa y de paso desmoralizadora de los movimientos a fines al salafismo combatiente (una ideología que aglutina a los grupos islamistas más radicales y que en Marruecos critican al rey por ser un apóstata). En los días siguientes se encarceló a siete mil personas. De ellas, dos mil fueron juzgadas y condenadas.

La represión que siguió a los atentados de Casablanca fue tan brutal que hasta Mohamed VI ha pedido prudencia

«Metieron en la cárcel a todo el que llevaba barba como los islamistas, o a los que se vestían como afganos. Detenían a alguien, cogían su teléfono móvil y revisaban su agenda para detener a todos los que habían tenido contactos con ellos», cuenta Mouhatah Abdelah, presidente de la asociación Ennassir (apoyo, en árabe) que defiende a los presos islamistas.

Ha sido Mouhatah, un antiguo miembro de la Legión Islámica que pasó cinco años en prisión por contrabando de armas, quien nos ha traído hasta Douar Toma.

EE.UU. critica a Rusia y Arabia Saudí por no respetar los derechos humanos

César Muñoz

WASHINGTON

■ El Gobierno de Estados Unidos criticó ayer a aliados como Arabia Saudí, Egipto y Rusia por el abuso a los derechos humanos en su informe anual sobre el tema. El documento no hace referencia ni a las torturas en Abu Ghraib, ni a las muertes de detenidos en Irak y Afganistán, ni a los maltratos constatados incluso por el FBI en Guantánamo.

Estados Unidos ha sido criticado por olvidarse de los derechos humanos y subordinar su política exterior de forma exclusiva al combate contra el terrorismo. No obstante, la

secretaría adjunta de Estado Paula Dobriansky declaró ayer que «la promoción de los derechos humanos no es sólo un elemento de nuestra política exterior, es el cimiento de nuestra política».

La ocasión era la presentación del informe anual sobre el respeto a los derechos humanos en todo el mundo, que el departamento de Estado elabora para el Congreso. Por ejemplo, el informe citó a Arabia Saudí como un país de «preocupación especial» por la falta de libertad religiosa y la discriminación contra la minoría chií.

Además, da un varapalo a Rusia, donde, «a juicio de cual-

quiera, la situación empeoró el año pasado», según indicó el subsecretario de Estado adjunto, Michael Kozak, que coordinó el informe.

Egipto, el segundo mayor receptor de ayuda económica y militar de EE.UU. tras Israel, tampoco salió bien parado en el informe, a pesar de que el presidente Hosni Mubarak anunció el domingo que permitiría las primeras elecciones directas con varios partidos en la historia de su país.

El informe también denunció problemas serios en el respeto a los derechos humanos en Venezuela y Cuba. En el primero, el informe alude a la politiza-

Salud y Belleza

DEPRILACIÓN
Tratamiento único innovador. 500 €

DEPRILACIÓN (sin dolor) personalizada

BAJÓN INTRAESTOMACAL

CIRUGÍA ESTÉTICA Y REPARADORA
Pecho: aumento, reducción, levantamiento.
Cara: rejuvenecimiento con o sin cirugía, lifting, cejas, párpados, nariz, labios.
Cintura: liposucción, brazos, espalda, piernas, abdomen, abdomen (sin cirugía, liposucción).

MEDICINA ESTÉTICA

A Coruña: Juan Pérez 40.31 €
Vigo: García Barón, 13.11 €
Ordinales: Clínica Gencel

Tratamiento de atención al paciente 24 horas. 981 26 06 55

• Cirugía en ámbito hospitalario •

CLÍNICA NOVOA

Cirugía y medicina estética

Dr. Dr. Jorge Novoa Amarelle

Experiencia en Cirugía Plástica, Estética y Rejuvenecimiento

HAZTE SOCIO

Consejo de administración de la Legión Islámica

902 100 822

ACCION HAMBRE

Entrevista | Abu Hafs, ideólogo del salafismo combatiente

«El Islam nos prohíbe aceptar la ocupación de nuestras tierras»

Defensor de Bin Laden, Abu Hafs está condenado a 30 años de prisión en Marruecos como líder del salafismo combatiente e instigador de los atentados de Casablanca

■ «Osama Bin Laden es un héroe para todos los musulmanes». Estas palabras, pronunciadas en muchos de sus discursos en las mezquitas de Fez, dieron con Mohamed Abdel Rafiki, más conocido como Abu Hafs, en la cárcel. Eran los días posteriores al 11-S y en Marruecos proliferaban los locales religiosos donde se rendía culto a la



David Beriain

yihad y se lanzaban soflamas contra Washington.

Abu Hafs, un joven imán que tenía entonces sólo 28 años, despuntaba ya entre los religiosos radicales del reino alauí. Su carrera había comenzado a los nueve años, cuando se aprendió el Corán de memoria. Estudió leyes islámicas en Arabia Saudí y viajó a Afganistán por un breve periodo de tiempo para visitar a su padre, que trabajaba como doctor para los guerrilleros muyahidines. Sus discursos incendiarios pronto llamaron la atención en los barrios más pobres, y las cintas grabadas con ellos circulaban con facilidad.

Su apoyo a Bin Laden le acabó llevando a la cárcel. Estaba ya preso cuando se produjeron los atentados del 16 de mayo del 2003 en Casablanca. La justicia marroquí le consideró instigador de aquella matanza en la que murieron 42 personas y líder del salafismo combatiente, la nebulosa a la que se atribuye también los atentados del 11-M. Abu Hafs cumple una condena de 30 años.

Accedió en prisión a contestar a las preguntas que La Voz le hizo llegar en un cuestionario. «A usted se le acusa de hacer apología de Bin Laden en sus discursos. ¿Es cierto?»

«Son discursos de los que usted me habla los hice hace dos años y medio, pero hablaré de ellos. Es cierto, porque Estados Unidos en ese momento había invadido Afganistán y arrasado por completo ciudades y pueblos, mató a los hombres, dejó huérfanos a los hijos y viudas a las mujeres. Nos rompieron el corazón y derramaron nuestras lágrimas y de repente la organización Al Qaida junto con otras organizaciones reivindicaron la resistencia y la lucha contra la ocupación que es un derecho legítimo. El mundo entero antes de los sucesos del 11 de septiembre seguía apoyando todos los movimientos de liberación. Evidentemente sé



Abu Hafs lidera la huelga de hambre que siguen unos mil presos islamistas en Marruecos para denunciar los fallos en sus procesos y las pésimas condiciones de detención. Según fuentes marroquíes, al poco de iniciarse la protesta, Abu Hafs recibió una paliza por parte de la policía

que el nombre de Osama Bin Laden está relacionado para los españoles con los sucesos del 11 de marzo, la desgracia y las víctimas y por lo tanto tienen muy mala opinión de este nombre, pero yo no hablo ni del 16 de mayo, ni del 11 de marzo, hablo de la organización Al Qaida como movimiento de resistencia contra la ocupación estadounidense de Afganistán.

«A usted se le acusa de ser uno de los ideólogos del salafismo combatiente y de haber creado el ambiente que propició los atentados de Casablanca».

«Yo daba mis discursos y mis clases en Fez y no en Casablanca. ¿Cómo he podido colaborar en la creación de este ambiente proclama estando lejos? Si fuese como dicen los atentados se habrían producido en Fez y no en Casablanca. Por otra parte no soy un ideólogo del movimiento salafista combatiente en Marruecos. Soy un ulema juriconsulto de este país. No pertenezco a ninguna vertiente, convicción o pensamiento en especial. Todo esto lo he hecho de la causa de los pueblos islámicos oprimidos y la oposición a la ocupación de los países islámicos. Nuestra religión es orgullo y dignidad, no hay lugar para la sumisión y el servilismo. Nos prohíbe ser a causa de una determinada situación política un juguete en manos de las fuerzas prepotentes del mundo, nos prohíbe asimilar que ocupen nuestras tierras, que destruyan nuestra civilización. Los canales internacionales de televisión muestran a diario miles de

imágenes de cómo se matan los hijos de nuestra nación. Y quieren que nos calleemos. Nuestro mensaje es claro, es combatir esa invasión con todas las armas de las que disponemos, y la principal es la palabra.

«¿Cuál es su opinión sobre los atentados de Casablanca?»

«Creo firmemente que los servicios secretos están detrás de estos sucesos. La primera pregunta que plantean los investigadores cuando se busca a un criminal es: ¿Quién se ha beneficiado de este crimen? En este caso es el Estado, que ha justificado con estos sucesos la detención de todas las voces que le molestaban. Le han permitido justificar además su participación en la campaña estadounidense contra el terrorismo, consiguiendo así su parte del pastel.

Con estos sucesos el Estado pudo amordazar a los ulemas y controlar la elecciones municipales en las que todo el mundo esperaba una victoria aplastante del partido de orientación islamista Justicia y Desarrollo».

Mucho más importante que todo esto fue la declaración de Mohamed al Amri a la prensa local y ante el Tribunal. Al Amri es un miembro del grupo de suicidas que atentaron contra el hotel Farah, que se había arrepentido en el último momento, declaró que ninguno de los

«Nuestro mensaje es claro: combatir la invasión con todas las armas a nuestro alcance, y la principal es la palabra»

«¿Y sobre los atentados del 11 de marzo de Madrid?»
«Los datos de los que dispongo sobre el 11 de marzo, son más bien pocos. Sin embargo escucho por aquí y por allí algo parecido a lo que mencioné sobre el 16 de mayo, me llegó el olor de una especie de conspiración para inculcar a los islamistas en España. Si analizase el suceso de una forma racional y lógico, descubriría que los que más se han beneficiado de estos sucesos fueron los enemigos de Aznar, lo derrocaron en el último momento cuando todas las predicciones apuntaban que vencería a sus contrincantes.

Además, Al Qaida, a la que se atribuyó el suceso fue quien propuso una tregua a los países europeos. Como se puede propo-

ner una tregua y llevar a cabo una operación de esta magnitud. He leído muchas partes del libro La venganza que responsabiliza a los servicios secretos marroquíes. La conclusión es que los datos son contradictorios, no nos permiten tener una determinada postura, sin embargo como musulmán, estoy en contra de derramar sangre injustamente.

«¿Qué opinión le merece que la mayoría de los detenidos sean marroquíes?»

«Deseo llamar la atención sobre un dato importante y es que la mayoría de esos marroquíes fueron detenidos en base a la información facilitada por los servicios secretos marroquíes. Aquí siempre comparamos el trato de la policía española con la marroquí, en este tipo de sucesos. En Marruecos, las víctimas no superan las 34 personas y los ejecutores son hijos de este país, mientras que en los sucesos de Madrid las víctimas fueron cerca de doscientas y los ejecutores eran extranjeros, sin embargo en Marruecos se detuvieron 8.000 personas, de las cuales 2.000 fueron juzgadas y en España sólo se detuvieron

aproximadamente 43 personas, de las cuales sólo siguen detenidas 23. Esto demuestra claramente que esas detenciones y esos juicios que se produjeron en Marruecos no fueron en absoluto justos.

«Usted, junto a más de mil presos se ha declarado en huelga de hambre. ¿Cuáles son sus reivindicaciones?»

«Nuestra situación es pésima, carecemos incluso de los derechos de los presos comunes. En lo que se refiere a derechos religiosos, que son los más importantes, estamos totalmente depojados de ellos. Nos está prohibido rezar en un país cuya religión oficial es el Islam. Mucho peor que todo eso, los investigadores y los carceleros no cesan de insultar a Alá.

Tenemos estadísticas y testimonios de personas que sufrieron torturas dentro de las cárceles, que fueron golpeados, colgados, se les introdujeron botellas en el trasero, se les aplicaron descargas eléctricas, se les estranguló, se les rompieron con tijas y la Federación Internacional de Derechos Humanos.

Tenemos tres reivindicaciones: que se nos ponga inmediatamente en libertad sin ningún tipo de condiciones; abrir una investigación nacional e internacional sobre los sucesos del 16 de mayo y que se investiguen las violaciones de derechos humanos.

Crónica | Un día con la Brilat

Patrulla de lobos

Un viaje con cuatro militares gallegos desde la base de Herat a la de Qala-i-Now permite comprender los peligros a los que se enfrentan cada día en Afganistán

■ «A toda la malla, atención, bolsa de basura sospechosa a la izquierda de la carretera». El sargento Constantino Gómez Romero pasa el mensaje al resto del convoy de la Brilat que cruza las calles de Herat. Los talibanes, copiando a la resistencia iraquí, están empezando a utilizar en otras zonas del país bombas caseras que colocan a los bordes del camino para atacar a las patrullas de las tropas internacionales, sobre todo norteamericanas. Aquí, en Herat, no ha habido ningún caso, pero no es cuestión de fiarse. «Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas lapas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los crios, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado», dice el sargento.



David Beriain

Acompañamos a Los lobos, la segunda compañía de la Brilat, en una de sus patrullas. Nuestro Vantac —el todoterreno armado que utiliza la infantería española— va en vanguardia del convoy, abriendo el paso y advirtiéndolo a los otros cuatro de cuantas posibles amenazas se puedan encontrar en el camino. «Si pasa algo nos lo comemos nosotros. Así que atentados. Esto de ir delante va por turnos. Cambiamos porque el que va delante lleva todo el peso del convoy. Hoy nos toca a nosotros», advierte el sargento.

El nuestro es un vehículo aplastantemente gallego por muchas razones. Lo fabrica Uro y los que van dentro también lo son. El sargento es de Vigo, el soldado, Juan Rodríguez, el tirador de la ametralladora de 12,70, es de A Coruña; el soldado Ángel Vilarinho, que lleva el lanzagranadas de 40 milímetros, es de Santiago; Jimmy Boal, el conductor, es de Madrid, pero los demás lo han adoptado como gallego desde que vive en Pontevedra y tiene novia —Cristina— gallega y militar. «Pon ahí que la echo mucho de menos», dice.

Los cinco —falta el tirador de la ametralladora ligera porque su puesto lo hemos ocupado nosotros— forman una unidad que no se



Juan Rodríguez, Jimmy Boal y Ángel Vilarinho, de izquierda a derecha, durante la patrulla



Jimmy Boal, al volante, echa de menos a su novia

hizo el otro día el Dépor?», pregunta uno de los militares. Hablamos de fútbol y de los incendios que saquean Galicia. Y poco de accidentes de helicóptero, de compañeros caídos y de políticos que allá en casa se tiran a la cara la sangre de los militares. Sólo rompemos ese silencio para comentar la reacción de los integrantes del segundo helicóptero, cuando supieron responder al accidente, sacar a los heridos del aparato y asegurar el perímetro de la zona aún cuando algunos estaban heridos.

Sólo el sargento, que tiene dos hijos, se sale un poco del guión y, con un amago de amargura, cuenta: «A veces creo que allí en España no entienden lo que hacemos. No entienden lo que es pasar aquí unos meses alejado de tu familia, pasando incomodidades. No entienden que estamos aquí para ayudar a esta gente».

«Oye, ¿no sabrás lo que

hizo el otro día el Dépor?», pregunta uno de los militares. Hablamos de fútbol y de los incendios que saquean Galicia. Y poco de accidentes de helicóptero, de compañeros caídos y de políticos que allá en casa se tiran a la cara la sangre de los militares. Sólo rompemos ese silencio para comentar la reacción de los integrantes del segundo helicóptero, cuando supieron responder al accidente, sacar a los heridos del aparato y asegurar el perímetro de la zona aún cuando algunos estaban heridos.

Detenido en Barcelona un hombre que envió faxes en nombre de Al Qaida

Ana Vicente

■ Agentes de la Comisaría General de Información de la Policía detuvieron en Barcelona al presunto autor del envío de faxes en nombre de la red terrorista Al Qaida. El detenido, un sevillano nacido en 1957, está acusado de enviar documentos amenazantes escritos en árabe a diferentes medios de comunicación y consulados europeos en España.

Fuentes de la investigación indicaron que J.R.M. fue detenido en la noche del miércoles por agentes camuflados cuando se presentó a una cita que los policías habían concertado. El detenido afirmó que redactó comunicados similares a los que recibieron el diario Abc, Televisión Española y también algunos consulados extranjeros, como el de Hungría.

El arrestado reconoció que empleó un locutorio público para enviar los documentos aunque, según fuentes de la investigación, manipuló la línea para que en el registro de la entrada del fax se reflejara un número de teléfono diferente al que utilizaba y así evitar su identificación.

Un niño de 9 años apuñala a otro de 13 en el abdomen durante una pelea en Alicante

AGENCIAS | ALICANTE

■ Un niño de nueve años presuntamente apuñaló a otro menor de trece años en el abdomen en el transcurso de una pelea entre los dos ocurrida el pasado martes por la tarde en la pedanía San Bartolomé, en Orihuela (Alicante), según informaron ayer fuentes cercanas a la investigación.

Los dos menores iniciaron una primera discusión por causas aún desconocidas, tras la cual el niño de 9 años abandonó el lugar de los hechos y al parecer fue a buscar una navaja, con la que volvió para encontrarse de nuevo con el joven de 13 años.

En este segundo enfrentamiento, el niño de 9 años presuntamente asestó una puñalada al otro en el abdomen. Tras la agresión, ocurrió frente a la entrada a los aseos del polideportivo local, la madre del herido trasladó a su hijo al hospital comarcal de la Vega Baja, donde quedó ingresado.

Según una vecina de San Bartolomé, los dos menores involucrados en los hechos «se conocían», dado que ambos viven en esta pedanía.

Crónica | Los peligros a los que se enfrenta la Brilat: Shindan

Cara a cara con el señor de la guerra

Shindan es la tierra de Amanulá Khan, el líder afgano que más preocupa al contingente español. Él rechaza la fama que le precede y dice lamentar el siniestro de los helicópteros

■ Hay un lugar en Herat que está siempre en boca de todos. Preguntas: «¿Hay problemas de seguridad aquí en la provincia, hay lugares peligrosos para las fuerzas españolas?» Todos contestan que no, hasta que se acuerdan de Shindan.

Shindan fue la mayor base militar de los soviéticos en Afganistán, pero sobre todo es la tierra de Amanulá Khan, el señor de la guerra local. Hasta hace bien poco, ni la policía ni el Ejército afgano entraban en la zona. No se atrevían. Tampoco lo hacían las agencias que luchan contra las plantaciones de opio.

«El año pasado se plantaron en la provincia unos 16 kilómetros cuadrados de adormidera. Destruimos más de 12. Lo que quedó es casi todo de Shindan. No pudimos entrar ahí, porque la gente de Amanulá Khan no nos dejó. Además, quienes trabajan aquí no se arriesgan mucho. Hace un año que no reciben el salario», dice Golam Rashid, vicedirector del programa antidrogas en Herat. Cuando le preguntamos al coronel Moreno, el jefe de la base española en Herat, si Khan era un problema para él, contesta: «Para mí no. Es un problema para Afganistán».

Ayer, cuando llegamos a Shindan, casi lo primero que nos encontramos fue a una patrulla de la Brilat, que durante estos días realiza operaciones de presencia y seguridad en la zona. Khan parece estar cooperando y los españoles están tranquilos.

Khan contra Khan
La de Amanulá Khan es una historia vieja. Una historia de odios tan enquistados que ya no se recuerda la razón que los originó. Todo debió de empezar tras la caída del régimen soviético a manos de los mujahidines. En el oeste del país surgía un caudillo que aspiraba a controlar Herat y las provincias colindantes. Su nombre era Ismael Khan. Pronto los dos Khan se convirtieron en enemigos viscerales y la lucha entre ambos —y sus milicias— no paró hasta hace cuatro meses o cinco meses.

Fue entonces, poco antes de que las primeras tropas españolas llegaran, cuando EE.UU. y el Gobierno afgano de Hamid Karzai se propusieron limitar el poder de los señores de la guerra y, en especial, el de Ismael Khan. Karzai no tenía tropas a las que enviar, así que armó y apoyó a Amanulá. Éste último lanzó a sus hombres con-

tra Herat y las fuerzas de Ismael colapsaron. Los españoles de sus tropas especiales, entre 200 y 300, murieron en el combate. Incluso perdió a su hijo, que formaba parte del Gobierno.

Los hombres de Amanulá habían llegado al aeropuerto de Herat, donde está ubicada la base española, y en Washington y en Kabul debieron pensar que ya era suficiente. No era cuestión de cambiar un señor de la guerra por otro. Así que, por primera vez en mucho tiempo, Estados Unidos volvió a utilizar sus superbombarderos B-52 sólo para crear una cortina de fuego sobre Herat que impidiera a Amanulá tomar la ciudad. Hubo negociaciones. Ismael aceptó dejar Herat y asumir a regañadientes un puesto de ministro en el Gobierno central. Amanulá se comprometió a desarmarse y a portarse bien, pero ¿hasta qué punto lo cumplió? Zer Quli Shindan, el feudo de Amanulá, está a unos 20 kilómetros de Shindan capital. Se llega allí por unos caminos pedregosos que atraviesan una hermosa meseta. Sus hombres nos invitan a pasar. Él llega más tarde porque ha tenido una reunión con los norteamericanos.

«Me salió la barba luchando. Ahora que tengo 45 años ya estoy



Amanulá niega ser un productor de opio

cansado. Por eso entregué mis armas al Gobierno central. Ya gané lo que quería: Ismael Khan ya no está en el poder», confiesa. Amanulá desmiente cuantas cosas se comentan sobre él: sus relaciones con los talibanes gracias a su procedencia pastún, el ser uno de los principales productores de opio de la provincia, el que siga contando con un ejército particular considerable. «Todo eso es falso. Yo estoy en contra del opio, no lo cultivo y ya no tengo soldados. Se enrolaron en la policía y el Ejército. Dicen eso porque son mis enemigos. Tampoco debería creer lo que yo diga sobre ellos. No nos creas a ninguno», dice.

«Coopera con nosotros»

Sin embargo, el hombre a cargo del distrito de Shindan, Abdel Salam Rahimi, nos cuenta que, de toda la superficie de opio que se plantará en Shindan este año, al menos el 10% es de Amanulá. Admite que se ha desarmado y ahora es un ciudadano normal que pasa el día en su casa y ora cinco veces en la mezquita. «Coopera con nosotros», dice. Pero algo no concuerda: cuando la semana pasada el jefe de los servicios de inteligencia de la provincia fue a verlo, lo hizo con un convoy de 10 coches con hombres armados.

Fuentes militares españolas confirman que Amanulá sigue siendo la principal preocupación para ellos, en una provincia por lo demás tranquila. De ahí que varios efectivos de la Brilat salieran para ahí ayer. Lo mismo que para Fará, una provincia vecina, donde sí se han detectado movimientos talibanes y terroristas.

«Sé que dicen muchas cosas de mí. Sé que incluso se habla de que tuve que ver con la caída de los helicópteros españoles y sé que dicen que estoy con los talibanes. Nada de eso es cierto. Apoyo la presencia de las tropas internacionales porque sé que si no, la guerra empezará de nuevo. Y lo siento mucho por la familia de los españoles que perdieron la vida», dice.



Tres de los hombres de Khan, armados, ayer en Shindan

Decenas de candidatas a las elecciones afganas se retiran tras sufrir amenazas

Farhad Peikar

■ Decenas de mujeres se han retirado de la carrera electoral afgana y muchas de las que se mantienen como candidatas sufren cada vez más amenazas de muerte según se aproxima la fecha de los comicios.

Sentada en su pequeña oficina de Herat, decorada con carteles electorales en los que aparece sería y con el pelo cubierto por un pañuelo, Ghaida Javan Afif, candidata electoral, manifestó que empezó a recibir amenazas dos días después de que su nombre apareciera en la lista oficial de candidaturas.

Afif, una joven de 26 años que durante el régimen talibán regentaba un salón de belleza, se presenta a los comicios del próximo 18 de septiembre para obtener un escaño en la Walei Jirga, o Cámara Baja afgana.

«Un hombre desconocido me ha llamado por teléfono en tres ocasiones y me ha dicho que me matará si no retiro mi candidatura, sin darme ninguna explicación», dijo Afif. De los cerca de 6.000 candidatos que se presentan a los comicios legislativos apenas el 12% son mujeres.

Al menos cincuenta mujeres han retirado su candidatura sin alegar para ello ningún motivo. Las mujeres pueden denunciar las presiones ante la Comisión Electoral afgana, pero tienen que demostrar el hecho con evidencias.

INTERNACIONAL

Entrevista | Latifulá Hakimi

PORTAVOZ DE LOS TALIBANES

«Los españoles son nuestro tercer objetivo, tras EE.UU. y Gran Bretaña»

Hakimi, portavoz de los talibanes, asegura que no tiene información sobre la caída de los helicópteros españoles. «Ni siquiera puedo decir si los derribamos o no», comenta

■ Latifulá Hakimi es una sombra. No hay fotos de su rostro y poco se sabe de él. Quienes más han hablado con el portavoz de los talibanes cuentan

que es un intelectual, muy diferente a los mulás iletrados que han formado la dirección de este movimiento desde sus inicios.

Contactamos con él a través del teléfono y nos contesta desde algún lugar cercano a Kandahar. Llegar a él nos ha llevado varios días de llamadas infructuosas y una decena de números que ya no funcionan. La información que proporciona Hakimi (en ocasiones ha reivindicado ataques que no eran tales) es difícil de confirmar, pero también lo es la que ofrece EE.UU. sobre los talibanes. Hakimi es la única puerta abierta para conocer un movimiento que ya era un enigma cuando gobernaba el 90% de Afganistán y que ahora, en la clandestinidad, lo es mucho más.

«Hace unos días dos helicópteros españoles se estrellaron cerca de Herat. Uno de sus comandantes dijo que habían sido ustedes quienes lo habían derribado. Sin embargo, ahora parece claro que fue un accidente. —No hemos dicho nada acerca de la caída de los helicópteros españoles. Hasta ahora no hemos recibido ninguna información de nuestros mujahidines (guerreros santos) sobre el terreno. Así que no puedo decir nada, ni siquiera si lo derribamos o no. Los mujahidines informan a nuestro Consejo Directivo cuando pasa algo y después, tras confirmarlo con el Consejo, lo anunciamos. —¿Cuál es su nivel de presencia en las provincias de Herat, Ghor, Baghdis, y Fará (los territorios que controla la Brilat)?

—Nuestros mujahidines están repartidos por todo el país. Nuestras fuerzas son ahora muy activas en el sur, el este y el suroeste. Pronto empezaremos a llevar a cabo operaciones en el norte, en



Esta imagen en un video remitido por los talibanes a Al Yazira es una de las pocas —si no la única— que existe de Latifulá Hakimi

el nordeste y el este del país (donde están desplegadas las tropas españolas). —Su movimiento está en contra de la presencia de tropas extranjeras en Afganistán, pero ¿tienen alguna opinión particular sobre las fuerzas españolas? ¿Son un objetivo para ustedes? —Las fuerzas internacio-

«Todos aquellos que vienen a Afganistán y hacen causa común con Estados Unidos son nuestros enemigos»

les vinieron a nuestro país y tenemos el derecho de defendernos. Tenemos que defender nuestro país, nuestras creencias, nuestra integridad territorial, nuestra cultura y nuestras tradiciones. Nuestro enemigo no es el mundo entero, sólo aquellos que vienen a Afganistán y apoyan a los americanos. Todos aquellos que nos señalan a nosotros como objetivo son nuestro objetivo. De esta forma, nuestro primer blanco son las fuerzas norteamericanas y después las británicas. En tercera posición están los españoles, los alemanes, los franceses y todos aquellos que hacen causa común con los norteamericanos. Si estos países abandonan su alianza con EE.UU., nosotros dejaremos de considerarlos enemigos. Pero si no lo hacen, serán otro objetivo más.

—¿Cuál será la estrategia de los talibanes de cara a las elecciones? ¿De qué manera piensan sabotearlas? —Cualquier clase de gobierno en Afganistán establecido

por EE.UU., ya sea elegido en las urnas o seleccionado a dedo, es inaceptable para nosotros. Quien traer aquí la democracia occidental. Nosotros queremos nuestro propio gobierno, un gobierno islámico, que es lo aceptable para nuestra cultura y nuestras tradiciones. Por eso nuestra lucha no se limita

a las elecciones. Por supuesto las sabotaremos, pero nuestras actividades continuará después de los comicios. Lo haremos además sin que afecte a los civiles, al contrario que los americanos, cuyas operaciones se realizan en áreas civiles. Hasta ahora ningún civil ha resultado herido en nuestras operaciones.

—Hay quien dice que los talibanes se encuentran en plena ofensiva, otros aseguran que están en retroceso. ¿Cuál es la situación actual? —Nuestra ofensiva es continua. Si nos hubiéramos retirado, habríamos escapado, nadie podría encontrarnos y ustedes lo han hecho. Como pueden ver, cada día hay bajas en el lado de EE.UU. y el Gobierno afgano. Eso quiere decir que los estamos atacando y lo seguiremos haciendo hasta expulsar a todas las fuerzas extranjeras de nuestro país.

—Algunos de sus últimos ataques parecen copiar las tácticas de la resistencia iraquí. ¿Están en contacto con ellos? ¿Reciben apoyo de otras partes del mundo? —Compartimos un relación cordial con todos los musulmanes de cualquier parte del mundo que viven bajo



Un guerrillero talibán, cerca de la frontera con Pakistán

opresión. Ya sea en Irak, en Palestina, en Chechenia o en cualquier parte del mundo. Pero no tenemos ninguna relación militar con ninguno de ellos. No necesitamos de la ayuda de ninguno. Nuestra experiencia en combate se re-

monta a hace 28 años, cuando la Unión Soviética invadió nuestro país. Hemos crecido en medio de la guerra, así que no necesitamos imitar las tácticas de ningún país. Los demás deberían aprender de nosotros.

Soldados que patrullan ambos lados de la frontera
2.080

■ España envió a Ceuta y Melilla 480 militares mientras que Marruecos dispuso en el perímetro a 1.600 soldados.

AVALANCHA DE INMIGRANTES | EL ASALTO

Testimonio | Así cruzaron la frontera

«Decidimos que era nuestro momento, ahora o nunca»

Llegaron con escaleras fabricadas con troncos y se agarraron a la alambra sin guantes. Muchos quedaron atrapados en el espino

David Beriain

ENVIADO ESPECIAL | CEUTA. ■ «Nosotros saltamos hoy, vosotros hacéis lo que queráis». Ali Dembo y sus amigos de Guinea Conakry tomaron la decisión de pasar la valla que separa Marruecos de Ceuta al mediodía del miércoles. Pronto se les sumaron otros grupos. «Había corrido el rumor de que en Melilla era más fácil pasar porque la valla era baja en algunos lugares. Muchos de los nuestros tomaron la decisión de ir allí. Los que tenían dinero viajaron. Los que no, nos quedamos. Algunos decidimos que era nuestro momento».

Por los bosques cercanos a Ben Younech, el lugar donde malvivían los subsaharianos que esperaban para dar el salto a Europa, la noticia corrió como la pólvora. Se organizaron por grupos. Uno de cada tres emigrantes llevaba consigo el «pasaporte», la escalera hecha de troncos de los bosques y amarrada con cordones y zapatos con la que sorteaban la primera valla. Los grupos se juntaron por países. Cada país con su responsable de elegir el momento y el lugar por donde pasar.

Poco importaban las muertes registradas en los asaltos a la valla de Melilla, las noticias de heridos, las horribles marcas que en algunos dejaba el alambre de espino. Tenían un estímulo más grande. En el caso de Ali, acabar un viaje de dos años para alcanzar Europa, una espera de 16 meses en Marruecos, huyendo de las batidas de la policía, de



Imagen tomada con un móvil de una de las víctimas

Estas deportaciones que, según han acreditado varias ONGs, lleva a cabo la policía española, son ilegales. Si los inmigrantes consiguen saltar la primera valla y ponen pie en territorio español, la policía no puede expulsarlos. Sin embargo, según SOS Racismo, en los últimos meses se han registrado al menos 300 de estas deportaciones. Según fuentes locales, tras la oleada de ayer fueron expulsados al menos 30 inmigrantes, algunos de ellos solicitantes de asilo político.

Había un poco de niebla. «Cuando estuvimos listos corrimos hacia la valla. Yo iba el primero, cagando la escalera. Enfrente vimos que había algunos guardias civiles, pero no eran muchos y nosotros sí. Dispararon al aire. Tuve miedo. Algunos se asustaron y dieron media vuelta. Otros seguimos. Era nuestro momento, ahora o nunca», cuenta Ali. Al llegar a la valla, Ali colocó su escalera y trepó a toda prisa. Los disparos seguían. Pasó la primera valla casi sin problemas. La primera es la más difícil porque a los tres metros y medio de altura de la reja hay que añadir que por delante tiene un pequeño foso que aumenta la altura y la dificultad. Ali se vio entonces en el espacio que queda entre las dos vallas. Le quedaba una por saltar y ya no tenía la ayuda de la escalera. Había que trepar. A diferencia de otros compañeros, Ali no llevaba guantes para proteger sus manos del alambre de espino. Por eso



Un inmigrante que resultó herido descansa en el hospital

ahora, a pesar de la agilidad propia de sus 19 años, sus manos están surcadas de las heridas que dejaron las púas.

Disparos y escaleras rotas «Yo pasé bien, a los que venían detrás les fue mucho más difícil», cuenta. Las escaleras se fueron rompiendo bajo el peso de los que iban pasando. Continuaban los disparos. Algunos tuvieron que trepar la primera valla y quedaron atrapados en el alambre, sufriendo heridas terribles. Uno se abrió el estómago de lado a lado. Los que caían en el espacio entre las dos rejas empezaron a amontonarse hasta caer unos encima de

otros. «Oía gritos de los que se clavaban los alambres y oía los tiros que seguían estallando delante de mí. Sólo seguí adelante», afirma. Ali y los que consiguieron saltar con él se escondieron durante quince minutos. Después corrieron y se ocultaron en la barriada del Príncipe, uno de las zonas más pobres de Ceuta, de mayoría musulmana. Y de allí corrieron a la primera iglesia que vieron, a pedir refugio. Ayer por la tarde comía unas galletas María vestido con un chándal donado por el Ejército español en el centro para inmigrantes de Cruz Blanca. Y era feliz. Había llegado a Europa.

Kilómetros que miden las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla
18,4

■ El perímetro de Melilla tiene 10,2 kilómetros, y el de Ceuta, 82,2. En cada uno habrá destinados 320 militares por tiempo indefinido, según Interior.

AVALANCHA DE INMIGRANTES | EL CAMPAMENTO CLANDESTINO

En directo | Marruecos clausura el refugio histórico de los subsaharianos

La rendición de Ben Younech

Desde 1998, en medio del bosque se hacían los inmigrantes que van a cruzar a Ceuta. Soldados marroquíes irrumpieron ayer en el campamento y lo desmantelaron

■ Ni siquiera intentan huir. Cuando la Gendarmería y las Fuerzas Auxiliares marroquíes irrumpen en el campamento en el que se esconden y malviven los subsaharianos esperan para cruzar la valla de Ceuta, sólo unos pocos salen corriendo. Ya están hartos. «No puedo más. Europa, la promesa de un trabajo y una vida mejor está bien, pero no es la solución. Yo sólo quiero salir de aquí», dice Suleiman, un inmigrante de Mali. En unos minutos, los marroquíes vacían el campamento y detienen a unos cincuenta subsaharianos. Algunos los reciben con aplausos. Hoy un camión los llevará a Oujda, en la frontera con Argelia, y los dejará en tierra de nadie. Volver a sus países de origen les resultará casi imposible desde allí. Regresar a Ceuta será cuestión de un viaje de 800 kilómetros. Andando. Y desde allí, vuelta a empezar. Otra vez la valla.

Estamos en medio de un bosque cercano a la localidad marroquí de Ben Younech. Hemos dejado nuestro coche lejos, donde no lo pueda ver la policía marroquí, y hemos caminado algo más de un kilómetro bosque adentro, por una ladera escarpada, a través de senderos que han quedado marcados por el paso frecuente de quienes aquí se esconden. Es un bosque mediterráneo, de maderas secas, que en medio de la niebla de la mañana casi tiene un aire fantasmal. Muchos árboles tienen las ramas e incluso los troncos cortados: son la materia prima para fabricar sus pasaportes. Las escaleras con las que los subsaharianos tratan de saltar la valla. Hay bolsas negras, como de basura, tiradas a lo largo del camino y por momentos huele a excrementos. Veinte minutos y unos dos kilómetros de bajada después empezamos a oír voces. Entre los árboles aparece el campamento de Ben Younech, la infrahumana sala de espera de quienes ansían



Dos inmigrantes subsaharianos juegan a las damas para matar el tiempo en el campamento

cruzar a Ceuta. «Muchos de los que estamos aquí intentamos saltar la valla en la avalancha del otro día, aunque los que íbamos en el segundo grupo, cuando vimos lo que pasaba, cuando oímos los disparos, dimos media vuelta», comenta Suleiman. Lo cuenta sentado entre el mar de plásticos y tiendas que es el campamento. No de tiendas de campaña. Lo de Ben Younech son más bien chozas hechas con armazones de troncos y con cubiertas con plásticos o con

bien con nosotros. Porque aquí no tenemos nada, no tenemos comida. Si no fuera por la caridad de algunos marroquíes habríamos muerto», apunta Suleiman. El agua la sacan de las fuentes naturales de la zona, aunque los marroquíes destruyeron algunas de ellas para dificultarles más las cosas y conseguir que se fueran.

La rendición

De repente, suena un ruido entre los árboles. Son los marroquíes. Alguien empieza a correr monte abajo y desaparece. La mayoría se queda donde está. «¡Venimos en son de paz!», gritan los soldados. «¡Nos rendimos, nos entregamos!», exclaman algunos. Y aplauden la llegada de los marroquíes. Es histórico. Jamás un grupo de africanos se habían entregado así. Pero es que ya no pueden más. «Yo llevo aquí tres años», cuenta Tori, de Costa de Marfil. Son demasiadas dificultades. La falta de comida, las condiciones infrahumanas del campamento, la amenaza constante de las redadas marroquíes, la dificultad de saltar

la valla y la seguridad de que pronto tendrá seis metros de altura y será casi insalvable. Y las cinco muertes de sus compañeros.

Pero es que ni siquiera franquear la valla asegura nada. En teoría, la ley ampara a los inmigrantes que cuando ponen un pie en territorio español tras pasar la primera valla no pueden ser expulsados inmediatamente. Hay que abrir un expediente y casi todos se acaban quedando ante la imposibilidad de devolverlos a sus países. Pero en

Los marroquíes vacían el campamento y detienen a unos 50 subsaharianos. Algunos los reciben con aplausos

la práctica esto no es así. Tori, por ejemplo, consiguió pasar a Ceuta en dos ocasiones, y en dos ocasiones fue devuelto. Lo de Suleiman es peor: lo expulsaron tres veces de Ceuta y dos de Melilla. La Guardia Civil incumple sistemáticamente la normativa, según nos aseguraban anoche los propios agentes que custodian la frontera. «En teoría se tendrían que quedar. En la

práctica tenemos un acuerdo con Marruecos... bueno, es más bien algo que se ha hablado de manera informal, y se los entregamos a ellos y ellos los llevan hasta Oujda», comenta un agente. «Yo estoy contento de irme de aquí. Ya no aguanto más. Nos aseguran que nos van a devolver a nuestro país, pero yo sé que eso no es así. Sé que nos llevan a Argelia, pero todo es mejor que esto», cuenta Tori.

Redada correcta

Los soldados marroquíes cargan palos que, al menos hoy, no usan. Su redada es políticamente correcta, quizá por nuestra presencia, porque sólo hay que ver los informes que periódicamente publican varias ONGs para darse cuenta de que la sueltura no es el fuerte de las fuerzas magrebíes.

Ellos están tranquilos. «Con los francófonos no solemos tener problemas. Lo malo es con los de Sierra Leona o los de Liberia, esos son peores», comenta el coronel Taounza, jefe de la Gendarmería en la región de Tánger. Él dirige la redada. Su sola presencia aquí denota que Marruecos quiere ofrecer gestos al mundo y más concretamente al Gobierno de Zapatero, con quien Marruecos negocia en estos días la política migratoria. En Ceuta, por la noche, sus soldados patrullaban los alrededores de la valla. «Llevo aquí desde 1992 y casi nunca los vemos. Pasan de todo», comenta un guardia español.

Los gendarmes colocan en fila a los subsaharianos y los hacen caminar monte arriba. Ellos no se llevan nada consigo, porque, sencillamente, no tienen nada. Alguno coge una manta para combatir el frío del camino. Otro entra para salvar lo más preciado que tiene: un móvil y unas pilas empalmadas con cinta aislante que le sirven de cargador.

Tras la partida del grupo, más de sesenta, ya sólo quedan unos pocos inmigrantes refugiados en el bosque, escondidos y asustados. No se rinden. El bosque de Ben Younech, el refugio histórico y consentido de los subsaharianos desde 1998, se queda casi desierto. «No creo que queden más de 50», dice Taounza. Y para asegurarse de que a nadie se le ocurra volver, al anochecer los marroquíes regresan y, casi sin testigos, destruyen a patadas el asentamiento.

Centralitas Alcatel OmniPCX Office

La solución más rentable para su negocio

➤ **Renueve las comunicaciones de su empresa**

➤ **En CommCenter le valoramos su vieja centralita**

CommCenter

Soluciones de Comunicación para Empresas

Solicitenos una configuración a medida para su empresa: 902 129 130

Centrales telefónicas • Cableado estructurado • Redes privadas virtuales • Redes inalámbricas • Videovigilancia • Videoconferencia • Telefonía fija y móvil • Accesos en movilidad • Soluciones omnicanal • Informática e Internet

Los servicios de inteligencia custodian a los heridos para que no filtren pistas

Marruecos blindo la investigación y bloquea las autopsias a las víctimas

Varios subsaharianos que participaron en el asalto insisten en que hubo tiros a los dos lados de la valla

■ Marruecos no quiere testigos. Según arrieta la polémica sobre quién fue el autor de los disparos que causaron la tragedia de Ceuta, el reino alauí se esfuerza más y más por evitar las filtraciones. Ayer, agentes de tres servicios de inteligencia marroquíes, entre ellos de la DST (el equivalente al CNI), custodiaban la habitación donde se encontraban los heridos y no permitían que nadie hablara con ellos. Los cadáveres de los inmigrantes que quedaron en su lado de la verja fueron ayer trasladados a Casablanca para una futura autopsia. «Las autopsias no son una prioridad. Ya se sabrá lo que pasó. Lo urgente es tratar a los heridos», comentó el director del hospital de Tetuán, Belhasen Mohamed Jaouad, mientras recibía constantes llamadas sobre qué había que decir a los medios y qué no.

El viernes, sin embargo, la vigilancia falló y un periodista local, Ahmed Mouataqel, consiguió entrar en la morgue y ver a los heridos. Su testimonio y sus fotos, alas que La Voz tuvo acceso, ofrecen importantes detalles sobre lo que ocurrió la noche de la tragedia.

Ahmed vio en la morgue dos cuerpos, que parecen ser los únicos que tiene Marruecos. Se había informado de un tercero, el que incluso se hizo eco la prensa oficial del reino alauí, pero tanto las autoridades sanitarias como el testimonio de este periodista constatan que sólo hay dos. Uno de ellos



PRIMERAS IMÁGENES DE LAS VÍCTIMAS. Un fotógrafo magrebí logró colarse en la morgue del hospital de Tetuán, donde permanecen los cadáveres de los dos subsaharianos que cayeron abatidos en el lado marroquí de la verja. Los impactos de bala aparecen rodeados con un círculo.

presenta un tremendo impacto de bala en el cuello, con orificio de entrada y de salida, y otro impacto más en la ingle. El segundo cadáver tiene tres heridas de arma de fuego: una en la axila izquierda, otra en el antebrazo izquierdo y una ter-

cera que le atraviesa el muslo derecho. Esto nos habla a las claras de la intensidad que tuvo que alcanzar el tiroteo aquella noche. Eso y el hecho de que entre los cinco heridos de bala que se recuperan en el hospital haya algunos que tienen hasta

cuatro impactos en el cuerpo. Los testimonios que ha podido recoger La Voz entre los supervivientes de la tragedia apuntan a que se abrió fuego desde los dos lados. Jamal Eddin Lamathi, presidente en Tetuán de la Asociación Marroquí de

Derechos Humanos, declaró a este periódico que, tras hablar con varios subsaharianos que participaron en el asalto, todos coinciden en que los disparos provenían tanto de la Guardia Civil como de las fuerzas del reino alauí.



AHMED MOUATAQEL

Una esquirola puede avalar el informe de la Guardia Civil

■ Las forenses que examinaron los cuerpos de los dos subsaharianos hallados en el lado español han encontrado en uno de ellos una esquirola de bala que se corresponde con el proyectil localizado junto a la valla.

Según fuentes de la investigación, esta es una de las conclusiones preliminares del informe balístico que la Guardia Civil está realizando sobre el citado proyectil, cuyo color (plateado) y calibre no son los que utiliza el instituto armado, y cuyo estado fno

estaba deformado indica que fue disparado desde el otro lado de la valla fronteriza.

Cuando un proyectil se dispara a corta distancia, se achata al impactar, pero si se dispara desde lejos—en este caso, desde territorio marroquí—va perdiendo fuerza en su trayectoria y queda poco deformado.

La esquirola estaba en el cuerpo del inmigrante que quedó tendido entre la primera y la segunda valla y que presentaba un orificio de bala con entrada en el glúteo y salida en la ingle.

La jueza del caso verá los vídeos grabados con cámaras térmicas

■ El Juzgado de Primera Instancia e Instrucción número 3 de Ceuta se ha hecho cargo de la investigación del asalto masivo de 600 inmigrantes que se produjo en la madrugada del jueves. Según han informado fuentes próximas a la investigación, el juzgado no ha decretado el secreto de sumario. Para esclarecer los homicidios, la jueza dispondrá de los vídeos grabados por las cámaras térmicas del perímetro, donde se recoge cómo un inmigrante era abatido por disparos su-

puestos procedentes de Marruecos. De confirmarse esta teoría, el problema será entonces a quién se juzga. Es decir, qué agente o agentes de las fuerzas de seguridad marroquíes realizaron los disparos contra la multitud de inmigrantes.

Así, parece difícil que la jueza pueda llegar a sentar en el banquillo de los acusados a los verdaderos culpables. En el caso de que quiera disponer de la información que hay al otro lado de la frontera, deberá reclamar una comisión rogatoria.



AHMED MOUATAQEL

ESPAÑA

NUEVO ASALTO MASIVO A LA VALLA

Setecientos inmigrantes asaltaron la verja y más de la mitad lograron cruzar la frontera

El Ejército no consigue parar la mayor avalancha de inmigrantes a Melilla

Iban armados con palos y piedras, y algunos los usaron, dicen las fuerzas españolas

■ Víctor Fussi fue de los primeros en colocar su escalera sobre la valla de Melilla. «Cuando llegamos no había más de siete u ocho guardias. No sé si eran policías o militares. Contábamos con esa pequeña ventaja, que nosotros éramos muchos y cuando atacamos la verja los asustamos», cuenta a

La Voz este inmigrante camerunés de 27 años. Los refuerzos no tardaron en llegar, pero para entonces era tarde. La avalancha de inmigrantes más grande que han conocido las fronteras de Ceuta y Melilla era ya imparable.

De los setecientos subsaharianos que participaron en el asalto, más de la mitad consiguieron pasar. Ni el despliegue reforzado de la policía, ni las dos compañías de militares distribuidas a lo largo del vallado pudieron hacer nada. Se vieron arrollados y sin poder usar la fuerza y rechazar el asalto.

Los inmigrantes que lograron pasar a territorio español yacían anoche hacinados durmiendo en la calle, fuera de los centros de acogida. Las instalaciones ya estaban desbordadas por las avalanchas de la semana anterior.

Alimentarse de basura Fue un acierto táctico. Allí, a fraguarse la tarde del domingo en el bosque del Gurugú, el refugio y escondite de los subsaharianos que esperan para cruzar a Melilla. Allí sobrevivió comiendo de la basura. «Se tomó la decisión de atacar la valla porque es octubre y ahora empieza el frío. Además, los marroquíes estaban empezando a detener a todo el mundo. No podíamos esperar más», comenta Víctor.

Se acercaron desde el bosque y dieron un rodeo para evitar el puesto cercano de la gendarmería marroquí. El lugar elegido para saltar, los doscientos me-



La alambrada de Melilla quedó destrogada tras la gran avalancha de ayer



RAFAEL MARCHANT

Inmigrantes detenidos tras pasar a la ciudad autónoma

tros de valla en las inmediaciones del Barrio Chino de Melilla, fue un acierto táctico. Allí, a fraguarse la tarde del domingo en el bosque del Gurugú, el refugio y escondite de los subsaharianos que esperan para cruzar a Melilla. Allí sobrevivió comiendo de la basura. «Se tomó la decisión de atacar la valla porque es octubre y ahora empieza el frío. Además, los marroquíes estaban empezando a detener a todo el mundo. No podíamos esperar más», comenta Víctor.

Se acercaron desde el bosque y dieron un rodeo para evitar el puesto cercano de la gendarmería marroquí. El lugar elegido para saltar, los doscientos me-

de los marroquíes me ofreció evitar la expulsión a Argelia y dejarme volver al bosque del Gurugú si me acostaba con él. No quise, así que me pinchó con un cuchillo en el costado», cuenta el camerunés.

El caos Víctor sólo tiene tres dedos en la mano izquierda por un accidente que tuvo en su país. Se rompió los dos tobillos en una intencional anterior y se le resquebrajaron durante el salto. Pero eso no lo paró a la hora de pasar y de ayudar a sus compañeros a hacerlo. Las escaleras sirvieron para pasar la primera valla a un buen número de inmigrantes. El trabajo en equipo hizo lo

propio con la segunda. Engancharon el alambre de espino que corona la reja y tiraron de él hasta arrancarlo.

«La policía española nos tiró un montón de pelotas de goma, sobre todo a la gente que estaba subida a las vallas. A veces tiraban al aire o al suelo, otras directamente a dar. Vi caer de las rejas a muchos y romperse los huesos. Otros caían por los impactos», cuenta Ahmed Lis-souku, un joven de Chad que acaba de llegar a Argelia.

Ahmed fue testigo de la violencia que se desató en el tumulto de policías, soldados y cientos de inmigrantes. Aquel caos terminó con más de cien subsaharianos heridos (por cortes en la valla y por la acción de la policía). De parte de las fuerzas españolas hubo cuatro guardias civiles y tres militares heridos, uno de ellos por los mordiscos de un asaltante. «No sé cuáles serán los números finales, pero hubo muchos agentes heridos. Ellos entraban y se defendían como locos. Hay que ver lo que la desesperación hace con esa gente», dice un guardia civil a La Voz.

Explica la versión española, muchos asaltantes iban armados con palos y piedras. Y, en algunos casos, los utilizaron.

Ayer, La Voz realizó un recorrido por todo el perímetro de la valla fronteriza. Ni un guardia civil, ni un soldado en todo el trayecto.

Participantes en el ataque de Ceuta dicen haber sido alentados por la policía marroquí

J. C. G. | CEUTA

■ Unos días después de la masacre de Ceuta, los inmigrantes creen que «todo estaba preparado por Marruecos», como resume Mohamed, un inmigrante de Guinea Conakry. El campamento de Ben Younech siempre se había opuesto a utilizar la técnica de los asaltos masivos, pero el jueves pasado nadie parecía capaz de poder parar la avalancha. Issa Ngema, un congoles de 28 años, dice tener más claves: «Hubo gente de mi comunidad que recibió dinero de los (policías) marroquíes y cargas en sus teléfonos móviles de 300 y 500 dirhams (30 y 50 euros)».

Otros, como Ibrahim, parecen tener más pruebas. «Cuando íbamos hacia la valla y estábamos ya a pocos metros—explica—, algunos policías marroquíes nos animaron a saltar, nos decían «vamos, vamos, saltad», y es lo que acabamos haciendo todos».

Según las cifras ofrecidas por el Gobierno, en la avalancha participaron unos 600 inmigrantes, pero en el campamento no estaban viviendo ni 400 personas, según aseguran los inmigrantes. Todos ellos coinciden en afirmar que en la avalancha participaron personas que «no vivían con nosotros y que querían saltar ese día».

Cisse Zangare, un joven de 28 años de Costa de Marfil, explica que nadie lo esperaba: «Los jefes de las comunidades estaban durmiendo, pero la gente se dirigió a la alambrada. Algunos trataron de pararlo y les dijeron que esperaríamos unos días, pero ellos no querían y nos decían «venid, porque si no ya ninguno podrá pasar a Ceuta porque la policía marroquí vendrá mañana y os detendrá y destruirá el campamento», y al final, muchos se unieron».

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

IX CURSO DE ESPECIALIZACIÓN EN DEREITO TRIBUTARIO

DEPARTAMENTO DE DEREITO PÚBLICO ESPECIAL

Datos: De xaneiro a maio de 2006
Creditos: 25 (teóricos, prácticos e non presenciais)
Directores: Prof. Dr. D. César García Novoa
Catedrático de Dereito Financeiro e Tributario
Prof. Dr. D. Antonio López Díaz
Profesor Titular de Dereito Financeiro e Tributario
Destinatarios: Titulados e profesionais relacionados coa materia tributaria



Información: Secretaría do Curso
Área de Dereito Financeiro e Tributario
Tfn. 800 942 374 (16:30 a 20:30)
Fax: 981 591 594 E-mail: bto@usc.es
www.usc.es/bto05

Horario: Venres de 16:30 a 21:00 hs. Sábados de 9:30 a 14:00 hs.
Lugar: Facultade de Dereito, Santiago de Compostela
Preinscrición: ata o 30 de novembro
Selección: Curriculum académico, experiencia e, no seu caso, entrevista persoal
Dereitos de inscrición: 2.000 € / 1.800 € sen o módulo de Contabilidade. Fraccionable en dous prazos.



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE ECONOMÍA E FISCALÍA

ESPAÑA

AVALANCHA DE INMIGRANTES

Fernández de la Vega confirma la devolución de 70 subsaharianos indocumentados, la mayoría de Mali

La policía marroquí mata a tiros a seis inmigrantes que iban a pasar a Melilla

Unos mil asaltantes intentaban saltar la valla y sólo uno lo consiguió

■ El asalto a la valla en la madrugada de ayer, el mayor que ha vivido Melilla, se abortó a sangre y fuego. Las fuerzas de seguridad y los militares marroquíes interceptaron a un grupo de más de mil subsaharianos que, en varias oleadas, se dirigían desde su refugio en los bosques de Nador hacia la frontera. Pretendían saltar la valla entre la zona del Barrio Chino y Farhana. Lo que siguió al encuentro fue una batalla campal con un saldo trágico: seis muertos y un número indeterminado de heridos.

La versión oficial marroquí es esta: «Frente a la violencia de los asaltantes, que estaban poseídos por la energía de la desesperación, la policía ha defendido legítimamente sus puestos de vigilancia ante la frontera y seis inmigrantes clandestinos han muerto». Aclaran además que algunos de los fallecidos fueron víctimas de «disparos de bala de la policía» y otros «aplastados por sus propios compañeros».

Las fuentes locales consultadas por La Voz cuentan algo bien distinto. La delegación en Nador de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos declaró a este periódico que todos los cuerpos presentaban impactos de bala y que en el hospital había más de una docena de heridos, algunos de ellos graves. Según estas fuentes, Marruecos ha desplegado en la zona más de dos mil militares, la mayoría procedentes del Sáhara Occidental, de El Aaiún, con órdenes de emplear las armas cuando lo crean necesario.

«Una salvajada»

«Fue una salvajada. Dispararon sin parar con balas y gases lacrimógenos. Yo vi al menos cuatro muertos, dos de ellos eran senegaleses y otro congolés», cuenta Amar, un inmigrante de Guinea Bissau que sobrevivió a los enfrentamientos. Ha bajado de los bosques a Nador para llamar a un tío suyo que tiene en Portugal. Le pide que le mande dinero para volver a su país. «Aquí es

imposible seguir. Ya no puedo más», dice.

«Debió ser terrible porque cuando nuestros compañeros volvieron al bosque había gente con brazos rotos, con piernas rotas, gente que no podía andar. A muchos les habían robado el dinero que llevaban después de molerlos a palos», cuenta Kamaru Busiri, de Ghana.

De los mil inmigrantes que intentaron pasar la valla, sólo uno lo consiguió. «Parecía Jesucristo, sangraba por todas partes», comenta un testigo. Algunos de los subsaharianos llegaron, al parecer, a la valla e intentaron saltar, porque, desde la Delegación del Gobierno se informó de que había varios miembros de las fuerzas de seguridad españolas heridos.

Ayer por la tarde, en la Wilaya (el Gobierno provincial) de Nador, altos cargos de la Gendarmería, la Policía y el Ejército se reunían para preparar los próximos pasos en el asedio a los inmigrantes que quedan en los bosques cercanos a Melilla. En las comisarias se hacían ayer más de 400 de ellos, de los que 290 fueron arrestados en las últimas horas.

«Estamos rodeados por todas partes. Tenemos miedo de que esta noche vengan a por nosotros y nos maten como mataron a nuestros compañeros», comentaba Kamaru al cierre de esta edición en una conversación telefónica desde algún lugar del bosque.

Visita de De la Vega

La avalancha coincidió con la visita a Melilla de la vicepresidenta del Gobierno, Teresa Fernández de la Vega, que confirmó que se produjo la devolución automática en la frontera de Marruecos de 70 inmigrantes de Mali que intentaron entrar en Melilla, que fueron rechazados de inmediato en el perímetro fronterizo. De la Vega señaló que estas devoluciones en la frontera son diferentes a las readmisiones contempladas en el convenio suscrito con Marruecos en 1992. La vicepresidenta aseguró que el Gobierno español velará para que estas readmisiones se realicen «con todas las garantías».



CHEMA MOYA

De la Vega escucha las explicaciones de varios inmigrantes durante su visita al CETI de Melilla

El Gobierno exculpa a la Guardia Civil de las muertes de Ceuta

Melchor Sáiz-Pardo

MADRID ■ El ministro José Antonio Alonso exculpó a la Guardia Civil de la muerte de cinco inmigrantes, asesinados a tiros en la frontera de Ceuta el pasado 29 de septiembre, y aseguró que los disparos se hicieron desde territorio marroquí. Pero el titular de Interior eludió criticar al país vecino y prefirió no atender los requerimientos de los grupos de la oposición. «España no puede ser responsable de lo que hacen otros», se limitó a decir.

Durante cuatro horas de comparecencia ante la Comisión de Interior del Congreso de los Diputados, Alonso hizo una exhibición de diplomacia para evitar hacer un solo reproche a las autoridades del reino magrebí, una crítica que le demandó especialmente el PP, a pesar de que el mismo desveló que la investigación reservada abierta por el Gobierno, que terminó el 4 de octubre, ha concluido que «las fuerzas de la Guardia Civil no efectuaron ningún disparo de fuego real» durante aquella oleada, la mayor registrada en

LA CIFRA

Inmigrantes muertos

5

■ Los cinco jóvenes murieron el pasado 29 de septiembre en Ceuta

la historia de las dos ciudades autónomas.

El ministro explicó que uno de los informes más relevantes para esta investigación y para exculpar a los funcionarios españoles ha sido el de los expertos de balística elaborada el pasado 1 de octubre. El día de la avalancha se encontró un solo proyectil de fuego real en la zona, el resto eran cartuchos para lanzar bolas de goma y esas vainas si que procedían de la Guardia Civil.

Aquella bala ha sido examinada durante una semana y los expertos de policía judicial han concluido que se trata de un proyectil del calibre 30, disparado por un arma larga (con cañón) desde larga distancia, que podría tratarse perfectamente de un fusil

semiautomático Mat 758 de fabricación francesa, idéntica arma que la utilizada por las fuerzas militares y policiales del país vecino.

Forenses

Otro informe crucial —reveló Alonso— ha sido el de los forenses que examinaron los dos cadáveres que quedaron en la parte española tras la avalancha (los otros tres muertos fueron encontrados en suelo marroquí). Según este estudio, el cuerpo del subsahariano que quedó atrapado en la concertina tenía un disparo en el costado derecho, precisamente el que «presentaba al lado marroquí».

El segundo cuerpo había recibido el impacto en el glúteo derecho, por lo que obviamente también fue disparado por la espalda mientras trataba de saltar la valla, siempre de cara al territorio español.

Además, los peritos subrayan en su informe la «ausencia de pólvora en los orificios de entrada», lo que indica que los disparos fueron realizados «desde una larga distancia», no a bocanero desde el lado español.

Chávez amenaza a Estados Unidos con regalar sus aviones F-16 a China y Cuba

J. Álvarez

REACCIÓN

■ El presidente venezolano Hugo Chávez acusó a Estados Unidos de incumplir un contrato para suministrar repuestos y mantenimiento a los aviones de combate F-16, y amenazó con regalar algunas de esas aeronaves a Cuba y China para luego adquirir cazabombarderos de fabricación china o soviética.

Esta nueva ofensiva verbal contra el Gobierno del presidente Bush se produjo en el acto de firma de un contrato con China para el lanzamiento en el año 2008 del satélite espacial Simón Bolívar, horas antes del cara a cara entre ambos mandatarios en la Cumbre de las Américas que hoy comienza en la ciudad argentina de Mar de Plata.

Chávez también denunció que el Gobierno norteamericano presiona a otros países para que no colaboren con Venezuela en el mantenimiento de los cazabombarderos F-16. Recientemente se conoció que Washington obligó a Israel a congelar un contrato para modernizar los F-16 venezolanos.

Para estudio

«Si ellos no cumplen con los contratos —dijo Chávez— entonces podemos hacer con esos aviones lo que a nosotros nos venga en gana; de repente le mandamos a Cuba unos 10 aviones, o a China, para que ellos estudien la tecnología».

Venezuela era el único país latinoamericano que poseía estos aviones, considerados como los más avanzados del arsenal militar estadounidense, construido por la empresa Lockheed Martin. Chile, en el 2003, compró 10 aviones F-16 usados, que costaron 660 millones de dólares.

La flota se redujo a 21 aviones tras tres accidentes. En dos de ellos estuvieron involucradas bandadas de aves de rapiña en vuelos de rutina en abril de 1994 y septiembre del 2001. El tercer accidente ocurrió durante una exhibición aérea con motivo del 75 aniversario de la fuerza aérea venezolana en 1995.

Crónica | La ayuda española tras el seísmo en Pakistán

Bagh huele a muerte y ruinas

Los soldados españoles tendrán que vencer las suspicacias de una población poco acostumbrada a los extranjeros y que enseguida identifica la OTAN con EE.UU.

■ El olor de los cadáveres viene y va. Aquí, en Bagh, todavía quedan cuerpos pudriéndose debajo de los escombros casi un mes después del seísmo que devastó Cachemira. «A cinco minutos de aquí, está la escuela. Allí aún hay sepultados entre 200 y 300 niños. Si los españoles vienen, ¡podrán sacarlos de ahí! No es sólo por las enfermedades, es muy importante para la psicología de la gente. Bastante han sufrido ya», dice el doctor Kahn que atiende en un hospital de emergencia hecho de tiendas de campaña.

La ciudad en la que se desplazarán los ingenieros de la Brilat es un muestrario de hierros retorcidos, escombros, paredes derrumbadas y estructuras que aguantan en pie de forma inexplicable. Como la clínica de Ilyas Khan, cuyo tercer piso quedó derruido. El cuarto se apoya ahora precariamente en el segundo y todo amenaza con venirse abajo.

El terremoto pilló al doctor en un parto. «La vida de aquella mujer y la de su bebé estaba en nuestras manos. No podíamos salir corriendo. Si moríamos intentando salvarla, Dios nos acogiera en su seno. Si escapábamos, escapábamos de Dios», comenta.

«Permanecemos allí media hora, mientras la habitación se sacudía. Pudimos salvar a la mujer y al niño. La clínica quedó así como la ven. Si hablan con los soldados españoles, díganles que si consiguen sacar el tercer y cuarto piso, yo podría seguir atendiendo a la gente y operando. Gratis, claro», añade el médico.

Bagh no es la zona más devastada de Cachemira, pero



Unos niños, delante de los restos de su casa cerca de la localidad paquistaní de Bagh

se ha llevado 8.000 vidas y ha dejado 7.800 heridos graves.

Según Médicos Sin Fronteras, más del 30% de las viviendas han quedado destruidas. La gente duerme en la calle pese al frío, porque no se atreve a hacerlo en sus casas agrietadas. En las zonas rurales, las más aisladas y recónditas de toda Cachemira, la situación es mucho peor.

Misión del contingente

«En la ciudad, las casas son de cemento. En las montañas, de adobe. Hay zonas donde todo quedó arrasado. La gente que vive allí es la que corre más peligro, porque el invierno se acerca y no tiene dónde guarecerse. El plazo límite son tres semanas. Se podría pensar en traerlos al valle, pero no quieren dejar sus tierras. Hay que llevar la ayuda allí, y los caminos están bloqueados», dice Sillah Heider, un ingeniero que trabaja en la zona.

Limpiar esos caminos será la principal misión del contingente español y, en concreto, de la compañía de zapadores de la Brilat. Eso será cuando lleguen, claro, porque la mayor parte del grupo seguía ayer en el aeropuerto de Lahore, donde llevan ya cuatro días.

La avanzadilla de 36 que se trasladó a Rawalpindi el martes tenía previsto viajar ayer a la zona de la catástrofe. Al final el viaje se canceló. «La causa del retraso no la sé, pero, desde luego, nuestra no es. Supongo que se debe a un problema de organización de los paquistaníes», dice un militar español.

Llegar hasta Bagh no les resultará fácil. Sobre todo a juzgar por lo ocurrido en los últimos días. Tardaron 16 horas en hacer un trayecto que se cubre en cuatro, porque los paquistaníes que los escoltaban paraban continuamente.

El viaje a Bagh es mucho peor. Una pesadilla de carreteras de montaña estrechadas por los desprendimientos de rocas que provocaron el seísmo. Los camiones que llevan los vehículos de trabajo de los ingenieros militares tendrán muy difícil pasar por ahí.

Suspicias

Cuando los soldados lleguen, aún deberán vencer las suspicacias de una población poco acostumbrada a los extranjeros, y menos aún a las tropas de la OTAN, una institución que identifican con Estados Unidos.

«Si vienen a ayudar serán bienvenidos, porque se les necesita. Pero si traen intenciones políticas, como apoyar la postura de la India, habrá problemas. Esto es Cachemira, una zona muy sensible. Aquí ya ha habido cuatro guerras», dice Zahib, subdirector del hospital de campaña de Bagh.

IDA Y VUELTA GRATIS

AL DESTINO QUE TU ELIJAS*

* Barcelona, Fuerteventura, Gran Canaria, Ibiza, Lanzarote, Málaga, Menorca, Palma de Mallorca, Santiago y Tenerife.

¡Vale por un viaje ida y vuelta al suscribirse a La Gaceta de los Negocios por 3 meses (90€)!

COMPRA MAÑANA LA GACETA DE LOS NEGOCIOS Y ELIGE TU DESTINO

NEGOCIOS LA GACETA

El Periódico que te da el doble

INTERNACIONAL

El grueso de los miembros de la Brilat que participan en la misión volaron ayer a Lahore

Los primeros soldados españoles llegan a la zona del terremoto

Una réplica de magnitud 6 en la escala de Richter sacude la zona, sin consecuencias

■ Ha sido una odisea de ocho días, pero los primeros soldados españoles llegaron ayer de madrugada a Arja Dhani, una planicie al lado del río Naja e Mall. Lo hicieron de noche y después de doce horas de camino por carreteras de montaña. Al cierre de esta edición, dormitaban en los microbuses que los habían traído hasta aquí y se preparaban para montar el campamento.

La odisea comenzó el domingo pasado, cuando llegaron a Pakistán con la intención de desplegarse inmediatamente en Cachemira para ayudar a las víctimas del terremoto que asoló la zona el 8 de octubre. No pudo ser. Los retrasos de la OTAN a la hora de firmar los acuerdos con Islamabad y los problemas de transporte convirtieron su traslado en un espera interminable.

La avanzadilla española que ayer llegó a Arja Dhani pasó 48 horas en Lahore sin nada que hacer. «Eso fue lo peor. Estar encerrado ahí en la terminal del aeropuerto. La gente que aún sigue ahí debe de estar pasándolo muy mal», comentó un capitán. Después fueron trasladados a Rawalpindi, una ciudad pegada



Soldados españoles empiezan a montar el campamento, tras su llegada ayer a Arja

JUANJO MARTÍN

a Islamabad que servirá de base intermedia al contingente en su viaje a Cachemira. Durante seis días estuvieron esperando en unas instalaciones del Ejército paquistaní que se contratan los medios de transporte necesarios para su traslado. Finalmente, y después de muchas dilaciones, los acuerdos se cerraron el sábado. «Ya nos dijeron los mandos que tal y como estaba la cosa, y con el Ramadán encima, iba a ser muy difícil conseguir camiones», cuenta un sargento gallego de la Brilat.

La última etapa de su viaje fue, quizás, la peor. El mando español quería trasladar a los hombres por un lado y a

la maquinaria por otro, para que los soldados no tuvieran que soportar la lentitud de los camiones por unas carreteras llenas de curvas y estrechadas por los derrumbamientos que provocó el terremoto. Sin embargo, el Ejército paquistaní se negó a escoltar dos convoyes diferentes y los militares españoles tuvieron que tragar con la versión extendida del viaje.

Fórmula 1

«La carretera es increíble. Los camiones paquistaníes se quedaban parados en las cuestas», comentó un capitán. «Esta gente, los paquistaníes conducen de una forma increíble. Parece

que no por esas carreteras no pasa ni un coche y al final pasan dos coches y dos motos. Estos, si alguien les diera un coche de carreras, eran campeones de la fórmula 1. Pero habrá que tener cuidado porque puede haber accidentes. A ver qué pasa con los siguientes grupos que vienen, porque ahí vienen chavales conduciendo coches nuestros, y aquí ya sabéis que se conduce por la izquierda. Y con estas carreteras...», agregó una brigada.

La avanzadilla española la forman una treintena de soldados, miembros de la Unidad de Apoyo al Despliegue. Su función será preparar el campamento. Instalarán las

LA CIFRA

Horas que tardaron los españoles en recorrer los 120 kilómetros entre Arja y Rawalpindi

12

■ Una angosta y serpenteada carretera es la única por la que se puede acceder a Cachemira.

tiendas de campaña, las módulos de duchas, las letrinas y la zona de vida, con su comedor y su sala de ocio. Cuando terminen volverán a casa. Junto a ellos llegaron cuatro miembros de la Brilat, con la misión de inspeccionar el terreno y el trabajo que tendrán que llevar a cabo en la zona para ayudar a las víctimas del terremoto.

Sus compañeros no tardarán en llegar y sumarse a ellos. Ayer salió de Torrejón un avión con 191 militares a bordo, el segundo de los vuelos de personal previstos. A bordo viajaban cerca de 80 zapadores de la Brilat y de la Brigada Paracaidista. Juntos formarán la principal fuerza de trabajo del contingente, los que realmente llevarán a cabo las labores de reconstrucción y ayuda humanitaria previstas. Está previsto que lleguen a Arja la madrugada del miércoles.

La Brilat tendrá que darse prisa en su trabajo porque el invierno amenaza con echarse ya encima de Cachemira. Los días son todavía calurosos, pero la temperatura baja mucho por las noches. Se esperan las primeras nieves entre el 15 y el 20 de este mes.

Mucha gente, sobre todo la que vive aislada en las montañas, corre peligro de morir si no recibe ayuda. Además, la zona sigue sin ser estable desde el punto de vista sísmico. Ayer se registró una réplica de magnitud 6 en la escala de Richter. «Fue sólo un segundo y apenas hizo ruido. No como el del día 8. Aquel día tembló todo», dijo un vecino de Bagh.

Mohamed VI prepara un plan de «autonomía» del Sáhara Occidental

EFE | EL AAIÚN

■ El rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció ayer en un discurso televisado a la nación con motivo del trigésimo aniversario de la Marcha Verde que consultará a las fuerzas políticas de su país para «afinar» una propuesta que presentará en la ONU para el «ejercicio de la autonomía» en el Sáhara Occidental.

El monarca alaui reiteró que Marruecos propugna una

«solución política negociada» al contencioso del Sáhara que permita a este territorio «gestionar sus propios asuntos regionales en el marco de la soberanía de Marruecos, de su unidad nacional y de su integridad territorial».

Agradeció las «recomendaciones juiciosas» de la ONU y, refiriéndose a los más de 160.000 refugiados saharauis en Tinduf, dijo: «Su futuro se encuentra en un Marruecos

democrático, unido y capaz de garantizarles todas las condiciones propicias para el ejercicio de una ciudadanía plena y una vida libre y digna».

Se refirió a «complots urdidos por los adversarios de nuestra integridad territorial» con la esperanza de atentar contra la marroquinidad del Sáhara y recalco que Marruecos «no renunciará a la mínima parcela» del territorio que se anexionó en 1975.

Los oficialistas ganan los comicios parlamentarios de Azerbaiyán

R. M. M. | BAKÚ

■ El partido gubernamental se impuso en los comicios parlamentarios de ayer en Azerbaiyán, según los datos preliminares oficiales, mientras la oposición denunció numerosas irregularidades y se propone impugnar los resultados de la votación.

Con el 28 por ciento de los votos escrutados, candidatos del partido oficialista Nuevo Azerbaiyán ganaban 58 de los 125 escaños del Parlamento, contra apenas seis para la

principal fuerza opositora, el bloque Azadlig (Libertad).

Azerbaiyán, con ocho millones de habitantes, eligió el nuevo Parlamento por primera vez sólo por el sistema mayoritario, sin listas de partidos. Según un sondeo a pie de urna los candidatos del partido gobernante ganarán 56 de los 125 escaños.

Azadlig consigue unos doce escaños, mientras el resto se reparten entre otros partidos y candidatos, en su mayoría oficialistas.